

21

Observatorio Laboral de la Crisis

JULIO-SEPTIEMBRE 2013

fedea

OLC

21

JULIO - SEPTIEMBRE 2013

Por segundo trimestre consecutivo, se produce **acceso neto al empleo**: el número de individuos que han accedido a un empleo en este trimestre supera al de individuos que lo han perdido. En particular, 1.090.472 trabajadores perdieron su empleo – el 6,5% de todos los que estaban ocupados en el trimestre anterior, mientras que 1.230.170 encontraron un empleo – el 6,8% de todos los que estaban sin empleo en el trimestre anterior. La magnitud de este acceso neto es superior a la observada en el trimestre pasado.

SEXO

Las mujeres se enfrentan a mayores dificultades laborales: Las mujeres ocupadas se han enfrentado a una mayor probabilidad de perder su empleo mientras que las mujeres sin empleo han encontrado mayores dificultades de acceso a un empleo.

EDAD

Ser menor de 25 años supone un riesgo mayor en términos de perder un empleo y por otra parte dificulta el acceso a un empleo al comparar individuos similares de diferentes tramos de edad.

EDUCACIÓN

Los individuos con estudios universitarios presentan unas tasas de acceso al empleo que duplican a las tasas de pérdida de empleo.

TIPO DE CONTRATO

Tener un contrato temporal multiplica por 4 la probabilidad de perder el empleo entre trabajadores que tienen la misma edad, educación, nacionalidad, género, incluso antigüedad en el puesto de trabajo y que difieren en el tipo de contrato (temporal/ indefinido) laboral.

SECTOR DE ACTIVIDAD

En el sector Servicios, se produce el mayor acceso neto a un empleo. Además, por primera vez, se observa también acceso neto al empleo en la Industria. En relación a otros sectores, como la Construcción o la Agricultura, se sigue destruyendo empleo neto, aunque la intensidad está disminuyendo ligeramente.

OLC

21

Introducción 4

Perdida y acceso a un empleo Análisis descriptivo 5

GÉNERO	6
EDAD	7
EDUCACIÓN	8
NACIONALIDAD	9
TIPO DE CONTRATO	10
SECTOR DE ACTIVIDAD	11
OCUPACIÓN	12
TIPO DE SECTOR	13

Análisis multivariante. 14

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE PÉRDIDA DE EMPLEO	14
LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DEL ACCESO AL EMPLEO	15

Introducción

El pasado jueves, 24 de Septiembre de 2013, el INE actualizaba los datos de empleo y desempleo de la EPA correspondientes al tercer trimestre de 2013. Estos son algunos de los datos que el INE ofrecía en su Nota de Prensa:

La ocupación sube en 39.500 personas en el tercer trimestre de 2013, hasta un total de 16.823.200. La ocupación aumenta en 52.000 personas en el empleo privado, y disminuye en 12.600 en el empleo público.

El número de trabajadores por cuenta propia crece en 15.200 y el de asalariados en 23.200. Los empleadores aumentan en 20.300. El total de asalariados con contrato indefinido baja en 146.300 y el de asalariados con contrato temporal se incrementa en 169.500.

La ocupación aumenta en los Servicios (123.900 más) y desciende en la Agricultura (55.000 menos), en la Industria (19.700) y en la Construcción (9.700).

El número de parados disminuye en 72.800 personas y alcanza la cifra de 5.904.700. La tasa de paro baja 28 centésimas hasta el 25,98%.

El número de activos desciende en 33.300 hasta un total de 22.728.000. La tasa de actividad se sitúa en el 59,59%.

Como en anteriores boletines, nuestro objetivo es complementar la información estática que el INE ofrece al revelar los datos de la EPA de cada trimestre con información dinámica sobre las transiciones trimestrales de los individuos desde y hacia el empleo.

Para ello, hacemos uso de la explotación de las Estadísticas de Flujos de la Población Activa que nos permite observar a los trabajadores entrevistados en 6 trimestres consecutivos y analizar en consecuencia sus posibles transiciones laborales a lo largo de este período. El objetivo fundamental de este Observatorio es el análisis de las transiciones laborales de los trabajadores a corto plazo -en concreto de un trimestre al siguiente. Por ello, observamos a los individuos en el trimestre actual y en el anterior y analizamos en detalle los cambios laborales que realizan. En particular, nos detendremos en los siguientes cambios laborales:

1. Pérdida de Empleo: Analizamos cuántos y quiénes son los individuos que, estando ocupados en el trimestre anterior, se quedan sin empleo en este trimestre. Incluimos bajo la categoría de “sin empleo” aquellos que reportan estar sin trabajo en este trimestre y no haber accedido a la jubilación. Algunos de estos individuos entran en la categoría de desempleados ya que reportan estar activamente buscando empleo y estar disponibles para trabajar, y otros entran en la categoría de inactivos por no estar buscando activamente empleo. En cualquier caso, consideramos que todos éstos han perdido su empleo en este trimestre y serán objeto de nuestro análisis.

2. Acceso al Empleo: Analizaremos cuántos y quiénes son los individuos que, estando sin empleo en el trimestre anterior acceden a un empleo en este trimestre. Dentro del grupo de “sin empleo” se incluyen individuos clasificados como desempleados y también

aquellos clasificados como inactivos siempre que no estén jubilados. El hecho de incluir a los inactivos se debe a que la transición inactividad-empleo en nuestro país, si bien menor a la transición desempleo-empleo, no es trivial – alrededor de un 3% de los inactivos no jubilados acceden trimestre tras trimestre a un empleo. Es muy posible que muchos de estos que aparecen como inactivos sean en realidad desempleados desanimados. Dado que el interés fundamental del boletín radica en la comparación entre la pérdida (total) de empleo y el acceso (total) de empleo, hemos considerado más adecuado incluir tanto inactivos (no jubilados) como desempleados dentro del grupo de individuos que puede acceder a un empleo.

Presentaremos los resultados de pérdida y acceso al empleo en un mismo gráfico, lo que permitirá apreciar con más nitidez las transiciones netas que experimenta cada colectivo.

Una vez descritas la pérdida y el acceso bruto y neto de cada colectivo, estimaremos cuáles son los factores más determinantes para la pérdida de empleo de los individuos ocupados, por una parte, así como los determinantes del acceso al mismo por parte de los individuos que no tienen empleo. Este análisis nos permite valorar la importancia relativa de factores como género, nacionalidad, edad, educación, tipo de contrato y sector de actividad en la pérdida de empleo de los trabajadores ocupados, por una parte, así como la importancia del género, nacionalidad, edad, educación y duración del desempleo en el acceso al empleo por parte de los desempleados.

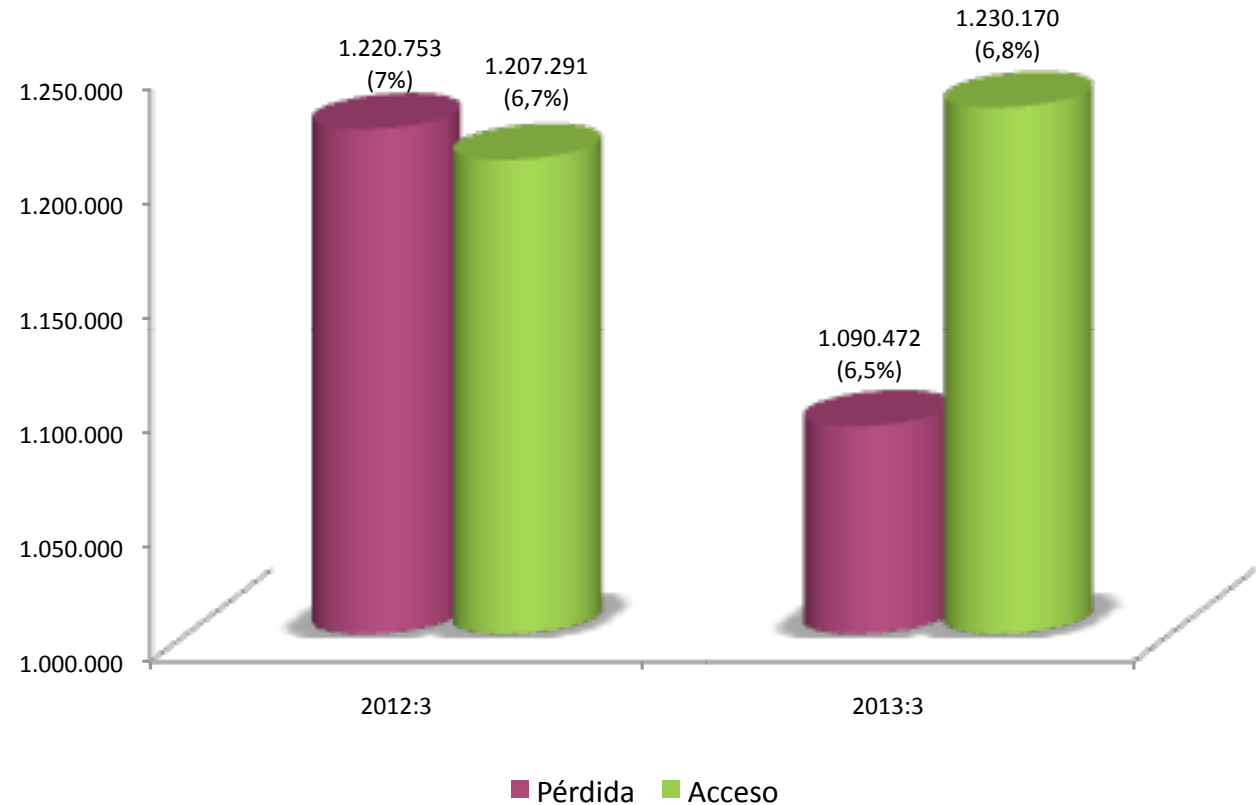
Perdida y acceso a un empleo. Análisis descriptivo.

El siguiente gráfico nos ofrece un buen dato en el sentido de que se observa que el número de individuos que han accedido a un empleo en este trimestre supera al de individuos que han perdido su empleo. En particular, 1.090.472 trabajadores perdieron su empleo en este trimestre, lo que representa el 6,5% del total de ocupados del trimestre anterior, mientras que el número de individuos que en este mismo trimestre han accedido a un empleo ha ascendido a 1.230.170 – el 6,8% de todos aquellos que no tenían empleo en el trimestre anterior. Al comparar la magnitud de la pérdida de empleo con la de acceso al mismo podemos obtener la cifra de pérdida o acceso neto a un empleo. En este trimestre, en concreto se ha producido acceso neto a un empleo de alrededor de 140 mil personas. Este fenómeno fue observado por primera vez desde hace más de 2 años en el trimestre pasado. En consecuencia, se puede confirmar que durante los dos últimos trimestres se ha producido acceso neto al empleo en nuestro país. En este trimestre, el acceso neto es mayor al observado en el trimestre anterior y asciende aproximadamente a unas 140.000 personas.

Si comparamos lo sucedido en este trimestre con lo del mismo trimestre del año pasado, se observa que la mayor diferencia estriba en una pérdida de empleo sensiblemente menor en este trimestre con respecto al mismo del año pasado. Se puede afirmar, en consecuencia, que se suaviza notablemente la pérdida de empleo, lo cual confirma la tendencia observada en el trimestre anterior de disminución de pérdida de empleo y aumento en el acceso al mismo.



GRÁFICO 1. Pérdida y acceso al empleo

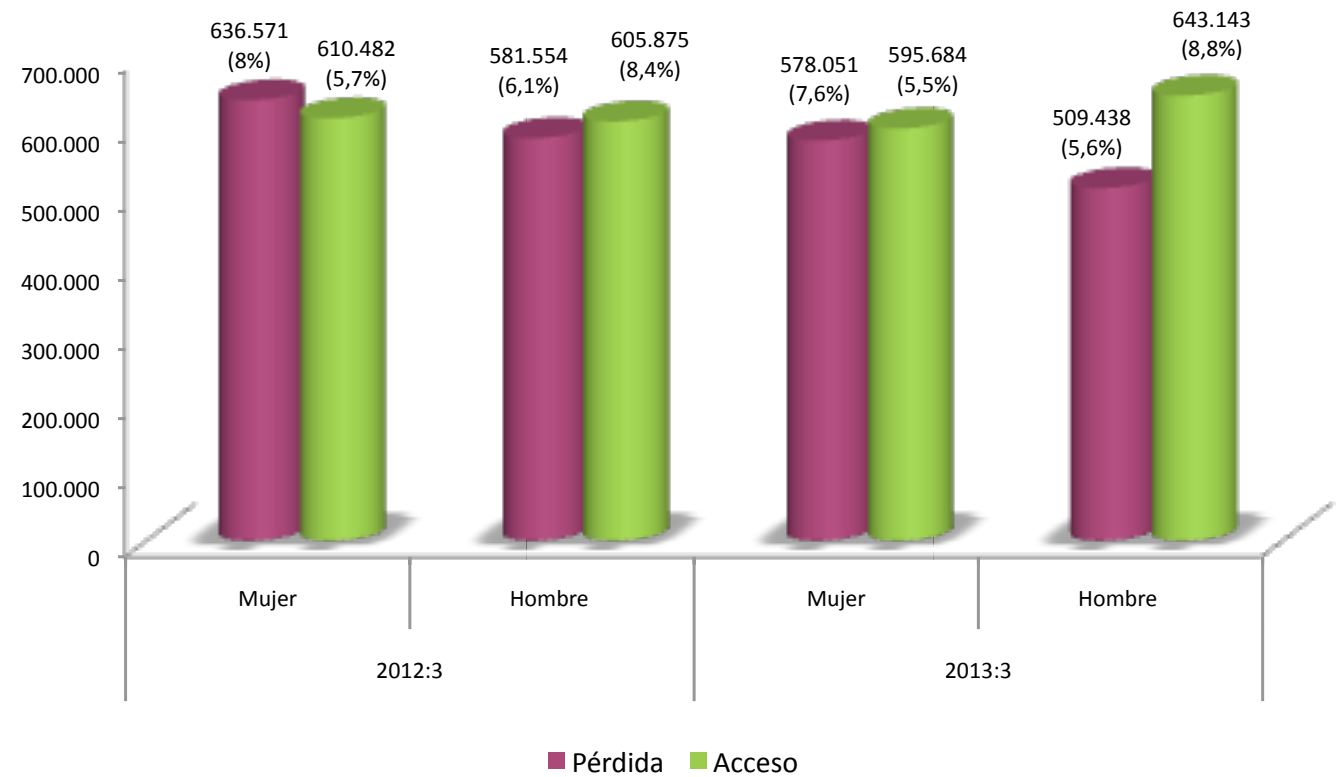


SEXO

El segundo gráfico presenta la pérdida y acceso al empleo por sexo. Tanto en varones como en mujeres, el acceso a un empleo ha sido superior a la pérdida del mismo. Sin embargo, la intensidad del acceso neto a un empleo ha sido claramente superior para los varones, quienes se han visto notablemente más favorecidos por el acceso a un empleo.



GRÁFICO 2. Pérdida y acceso al empleo por género

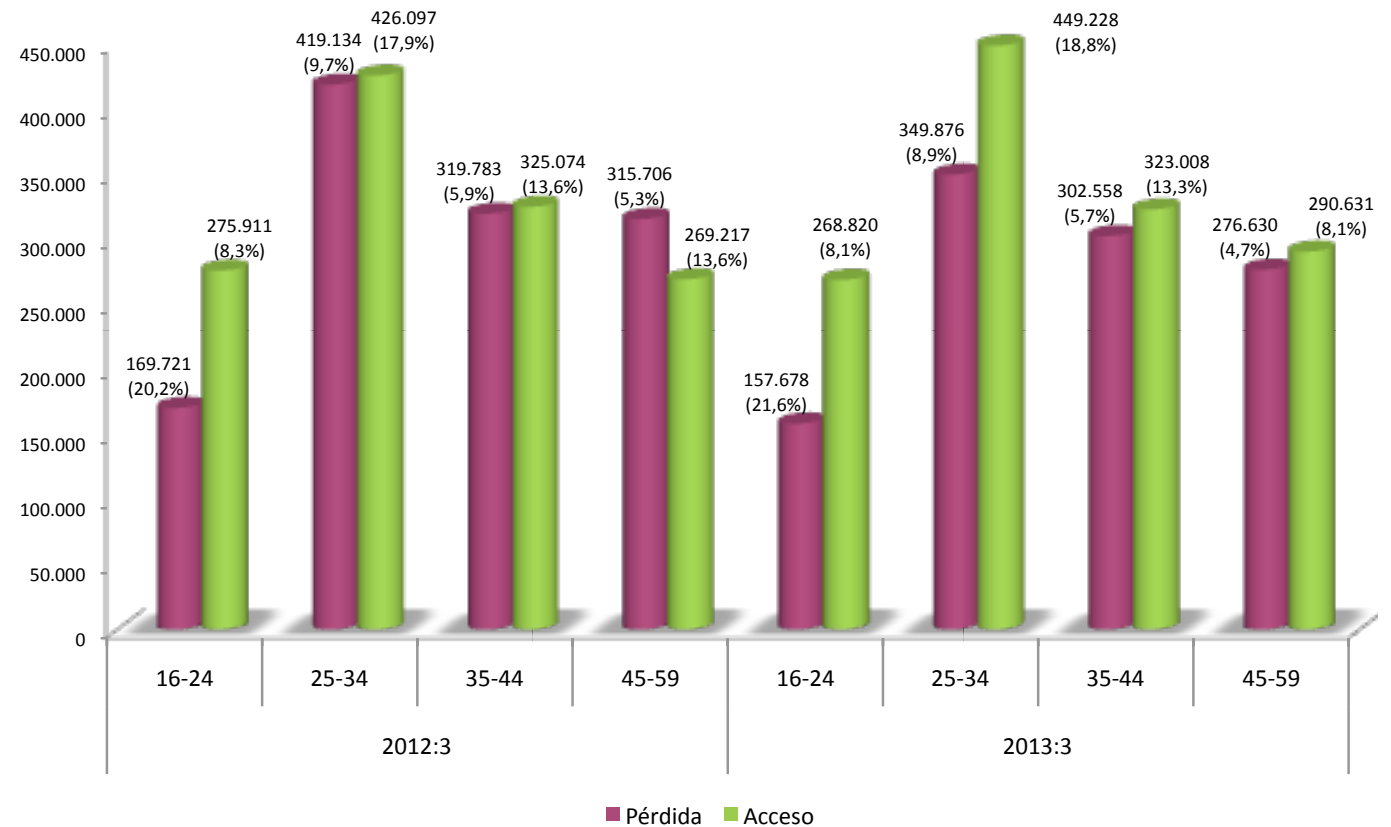


EDAD

El gráfico 3 presenta la pérdida y acceso al empleo según diferentes tramos de edad. Para todos los grupos de edad se da la buena noticia de que se produce un mayor acceso a un empleo que pérdida del mismo. El grupo de edad que sin duda sale más favorecido de estas transiciones laborales es el comprendido entre 25-34 años, para quien el acceso a un empleo ha sido notablemente superior, tanto en términos absolutos como relativos, al del resto de grupos de edad. Otro dato positivo es que incluso para el grupo de mayores de 45 años, para quienes el acceso a un empleo suele ser más difícil que para el resto, se ha producido acceso neto a un empleo. Esto representa claramente una mejora para este grupo de edad si comparamos lo acontecido en este trimestre con el mismo trimestre del año pasado, donde se produjo una pérdida neta de empleo clara para este grupo de edad.



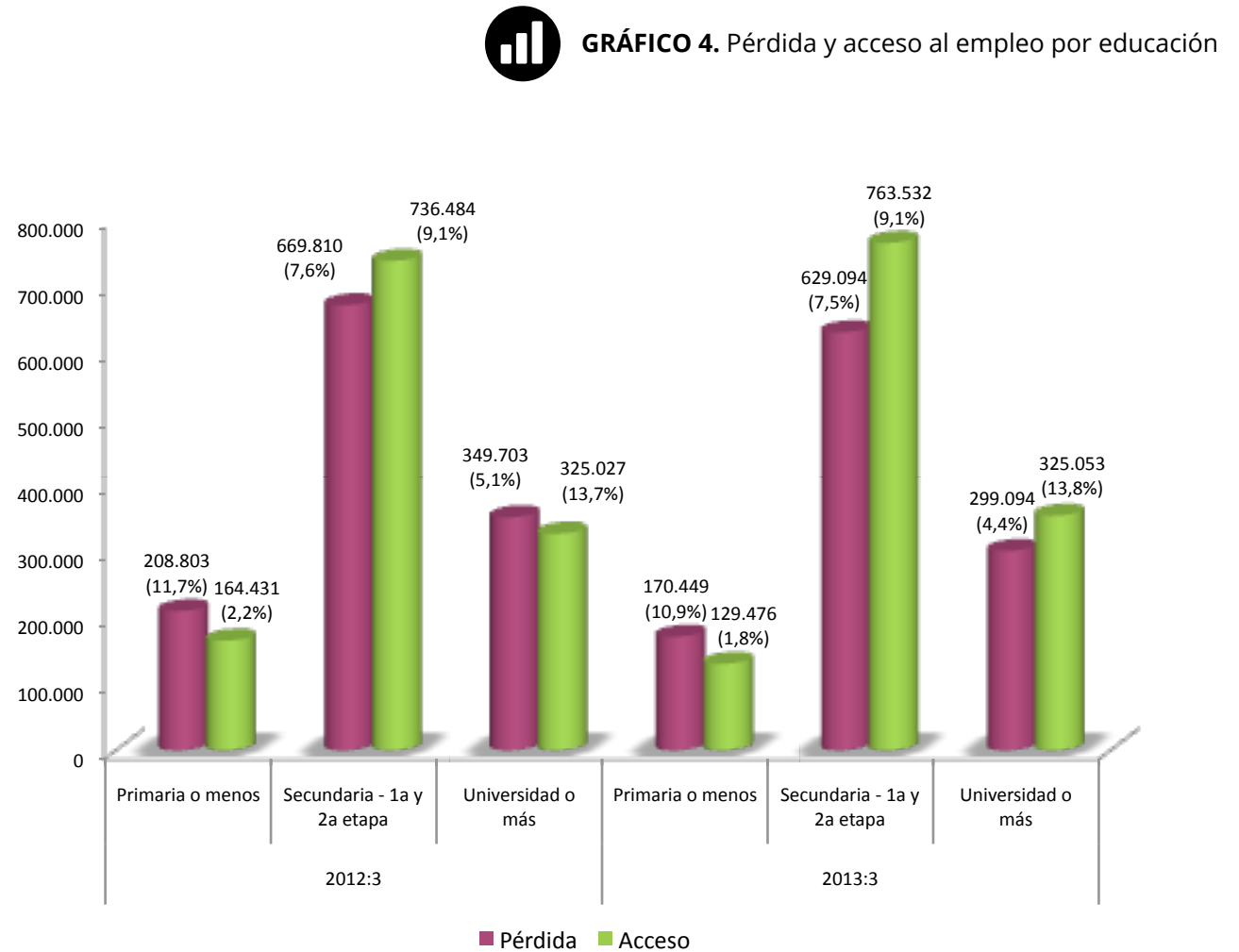
GRÁFICO 3. Pérdida y acceso al empleo por edad



EDUCACIÓN

El gráfico 4 presenta la pérdida y acceso al empleo según diferentes niveles educativos.

Al dividir a los individuos según niveles educativos, se observa que para aquellos cuyo nivel educativo es superior al de primaria, el acceso a un empleo supera la pérdida del mismo. Si bien en el mismo trimestre del año pasado este hecho era ya observado para aquellos individuos con estudios secundarios, en este trimestre también se da este dato positivo para los que tienen estudios universitarios. De hecho, la tasa de acceso al empleo de este colectivo es la más alta de todos – de cada 100 individuos con estudios universitarios sin empleo en el trimestre anterior, 14 han encontrado un empleo en este trimestre. Esta tasa desciende a 9 de cada 100 para individuos con estudios secundarios y a 2 de cada 100 para individuos con estudios primarios o menos. De hecho, éstos últimos siguen siendo los que no sólo tienen dificultades notables de acceso a un empleo, sino que también siguen sufriendo pérdidas de empleo superiores (en términos relativos) al resto de los grupos educativos.

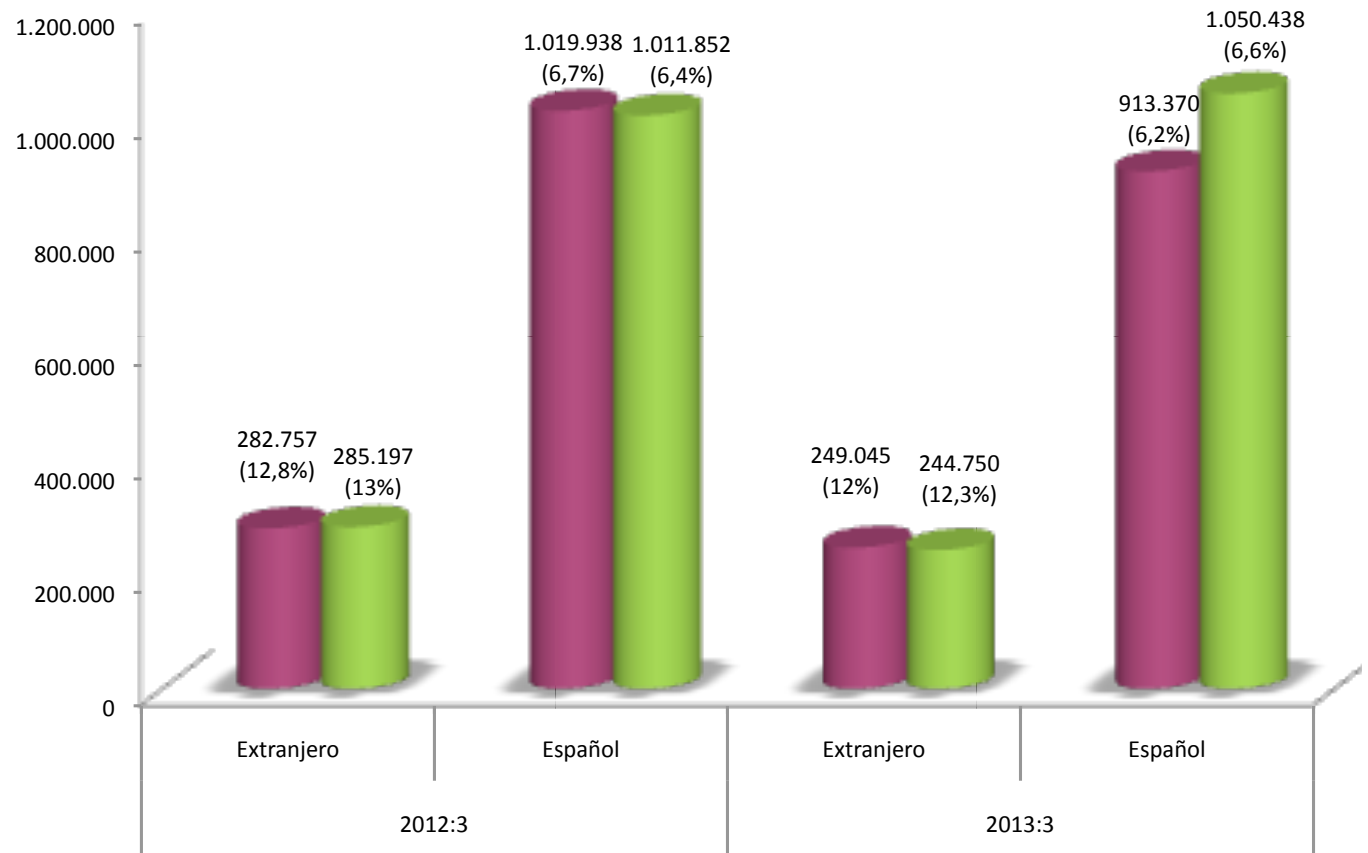


NACIONALIDAD

El gráfico 5 muestra la pérdida y el acceso al empleo según la nacionalidad de los trabajadores. Se observa que si bien para los extranjeros la pérdida y el acceso a un empleo prácticamente son iguales, para los trabajadores españoles sí se aprecia acceso neto a un empleo. Este hecho no se había observado en el mismo trimestre del año pasado, y de hecho la diferencia entre los dos trimestres estriba en la menor pérdida de empleo de los trabajadores españoles en este trimestre.



GRÁFICO 5. Pérdida y acceso al empleo por nacionalidad



A partir de aquí, el Observatorio presenta la pérdida y acceso a un empleo no por características demográficas, como hasta ahora, sino por características del empleo del que proceden – en el apartado de pérdida, así como del empleo al que acceden – en el apartado de acceso. En este sentido, si bien al describir los porcentajes de pérdida de empleo en función de cada característica – tipo de empleo, sector de actividad y ocupación, éstos tienen exactamente el mismo significado que antes al revelar qué porcentaje de individuos ocupados con determinado tipo de contrato, en determinado sector o en determinada ocupación pierden su empleo, sin embargo, los porcentajes de acceso a un empleo presentan la distribución del empleo al que se accede según cada una de las características. Hecha esta matización, procedemos a describir la pérdida y acceso al empleo dependiendo de cada característica del empleo:

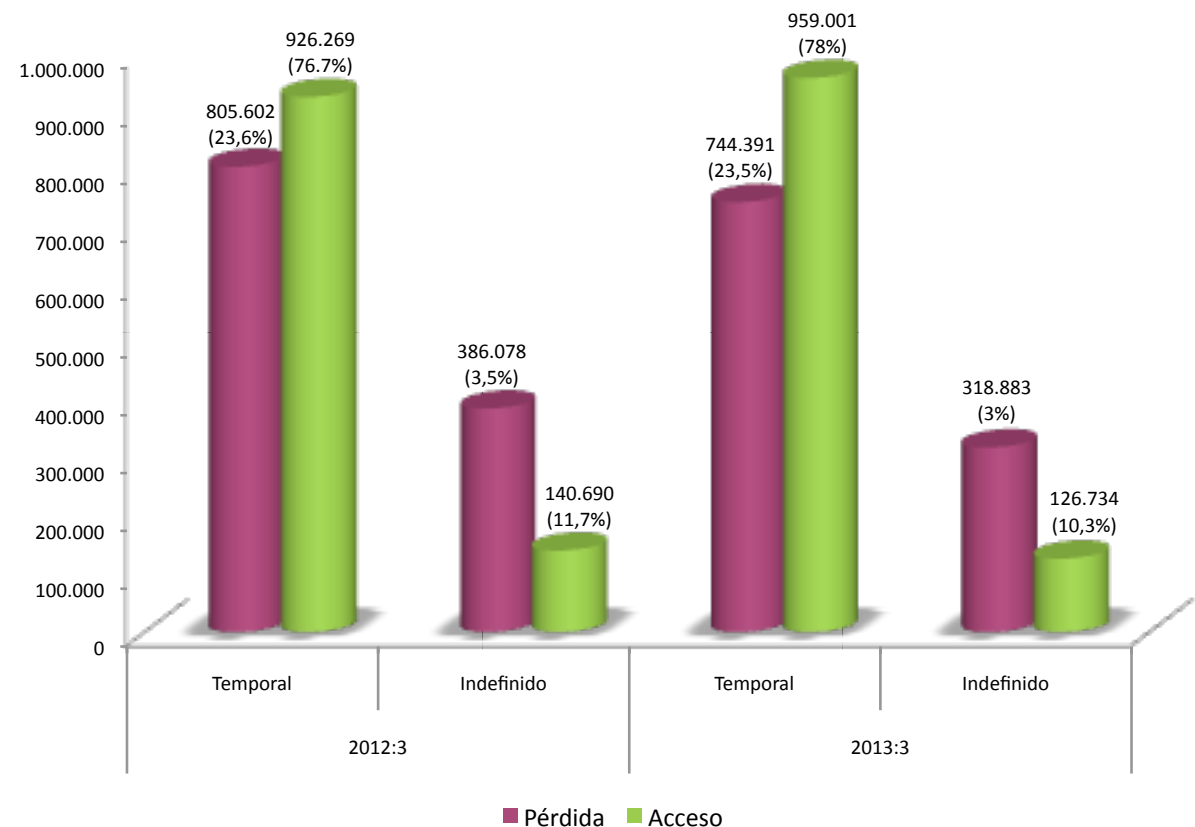
TIPO DE CONTRATO

El gráfico 6 presenta la pérdida y acceso al empleo según el contrato sea temporal o indefinido. En cuanto a los trabajadores con contrato temporal, se observan muchas más transiciones tanto desde como hacia el empleo que entre los trabajadores con contrato indefinido, como por otra parte cabía esperar por los diferentes costes de despido a los que se enfrentan. En cuanto a los contratos temporales, el número de nuevos contratos temporales firmados supera claramente al número de contratos temporales extinguidos. Y esta diferencia va creciendo con respecto a lo observado en el mismo trimestre del año pasado.

En cuanto a los contratos indefinidos, el gráfico revela que el número de individuos con contrato indefinido que ha perdido su empleo es muy superior al número de individuos que han accedido a un empleo mediante un contrato indefinido. Además, la intensidad de la contratación indefinida, lejos de aumentar, como la reforma laboral trataba de presentar como objetivo, está disminuyendo lo cual nos hace pensar que la reforma laboral no ha cumplido al menos con uno de sus objetivos, el de reducir la dualidad contractual de los trabajadores de nuestro país. Este hecho lo venimos observando de forma repetida en los últimos trimestres – la precarización del empleo está claramente aumentando.



GRÁFICO 6. Pérdida y acceso al empleo por tipo de contrato

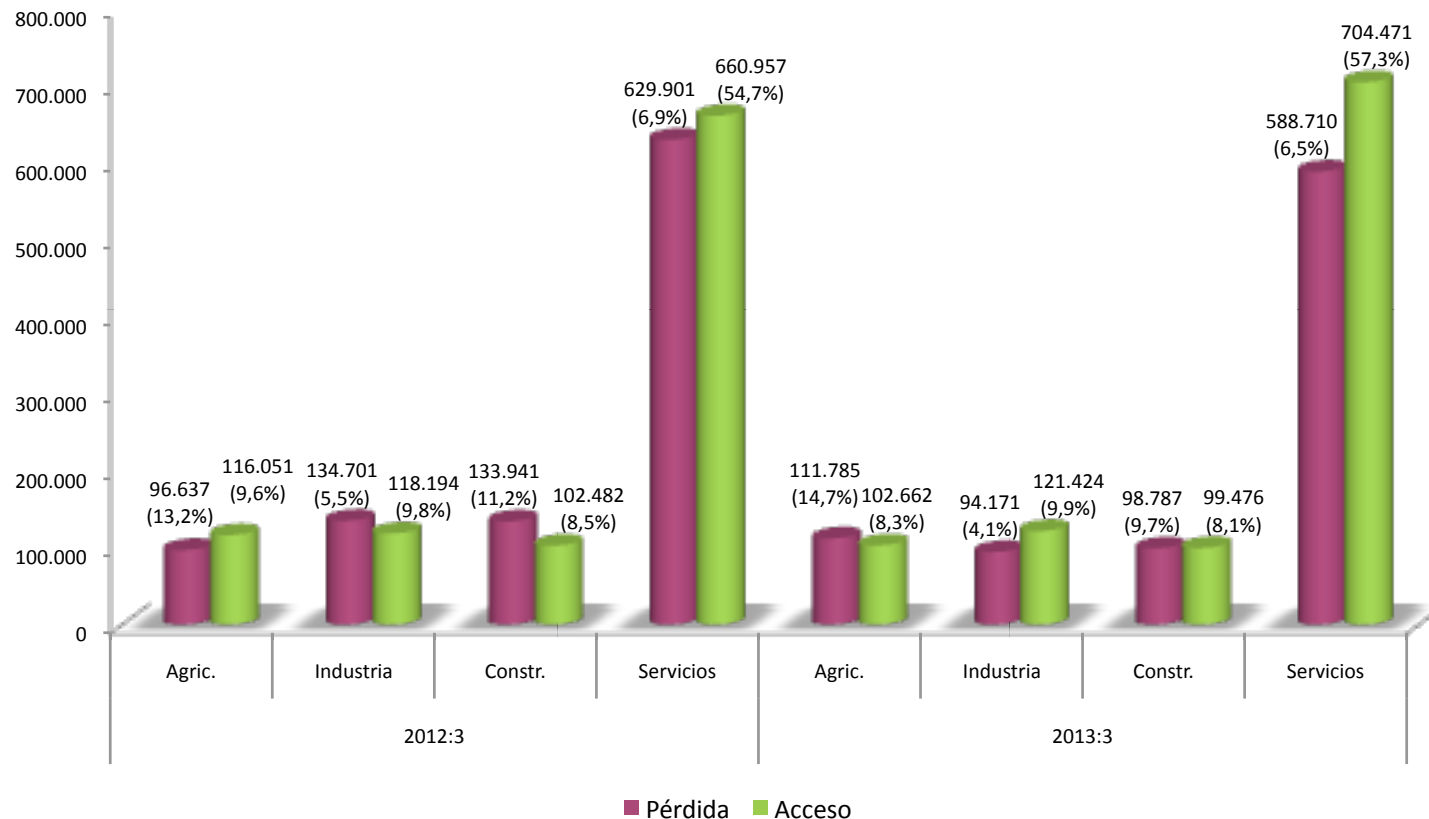


SECTOR DE ACTIVIDAD

Pasamos ahora a caracterizar la pérdida y acceso a un empleo según el sector de actividad de procedencia y de destino. El gráfico 7 destaca, como cabe esperar, que el mayor número de transiciones en términos absolutos se produce en el sector servicios, tanto en cuanto a pérdida como en cuanto a acceso a un empleo. Además, tanto hace un año como en este trimestre, en este sector se produce mayor acceso a un empleo que pérdida del mismo, aunque en este trimestre el acceso neto es mayor como resultado de un mayor acceso al empleo. En relación a otros sectores, como la industria, se da la buena noticia que este sector se une por primera vez al sector servicios en el sentido de experimentar acceso neto al empleo. Ha disminuido la pérdida de empleo, en términos absolutos y ha crecido, aunque muy ligeramente, el acceso al empleo en este sector. Son todavía cifras netas muy débiles, pero confiamos en que éste sea el primer paso hacia una recuperación en el sector industrial. Con respecto al sector de la construcción, sucede al igual que el trimestre pasado que la pérdida de empleo se modera, no así la creación del mismo, que sigue decreciendo tanto en magnitud absoluta como en intensidad.



GRÁFICO 7. Pérdida y acceso al empleo por sector de actividad



OCUPACIÓN

Pasamos a caracterizar la pérdida y el acceso al empleo según el tipo de ocupación. El gráfico 8 presenta los resultados. Las transiciones más relevantes, en términos absolutos, se producen en Ocupaciones Manuales No cualificadas y en Servicios y Comercio. En el primero, las pérdidas de empleo superan ligeramente los accesos al mismo, situación que contrasta con lo observado en el mismo trimestre del año pasado, donde se observaba ligero acceso neto a un empleo. Con respecto a ocupaciones en Servicios y Comercio, aumenta notablemente el acceso neto a un empleo fundamentalmente por el impulso observado en el acceso al empleo. Finalmente, destacar que en la ocupación que requiere una mayor cualificación, la de técnicos y profesionales, seguimos asistiendo a destrucción neta de empleo. En este trimestre se han perdido unos 55 mil puestos de trabajo en estas ocupaciones, por unos 80 mil en el mismo trimestre del año pasado. Por tanto, parece que la pérdida neta se modera, pero parece que estamos lejos de crear empleo neto en este tipo de ocupaciones que requieren unos niveles de cualificación mayor, lo cual constituye claramente una mala noticia dado que son este tipo de ocupaciones quienes finalmente generan mayor valor añadido a nuestra economía.

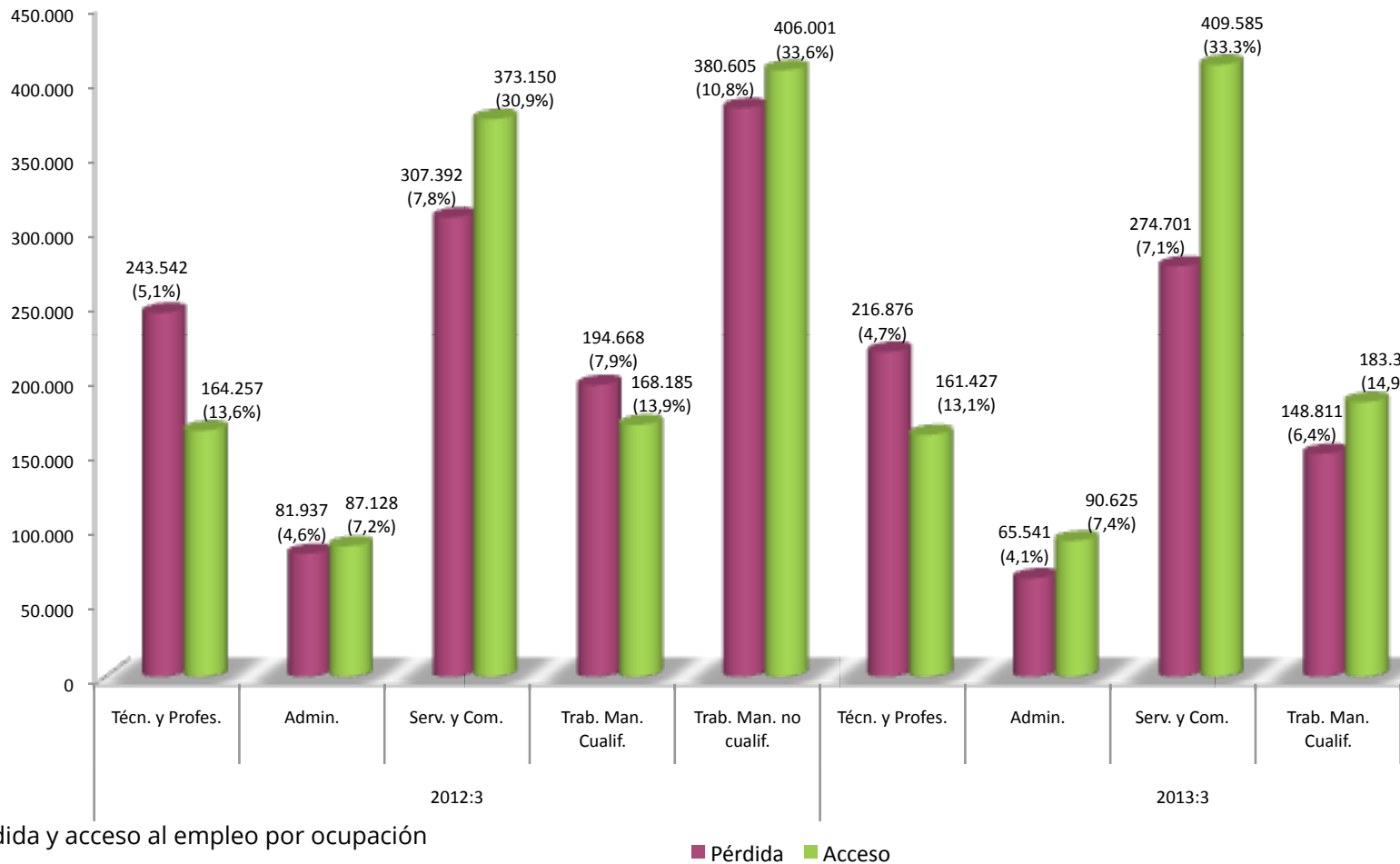


GRÁFICO 8. Pérdida y acceso al empleo por ocupación

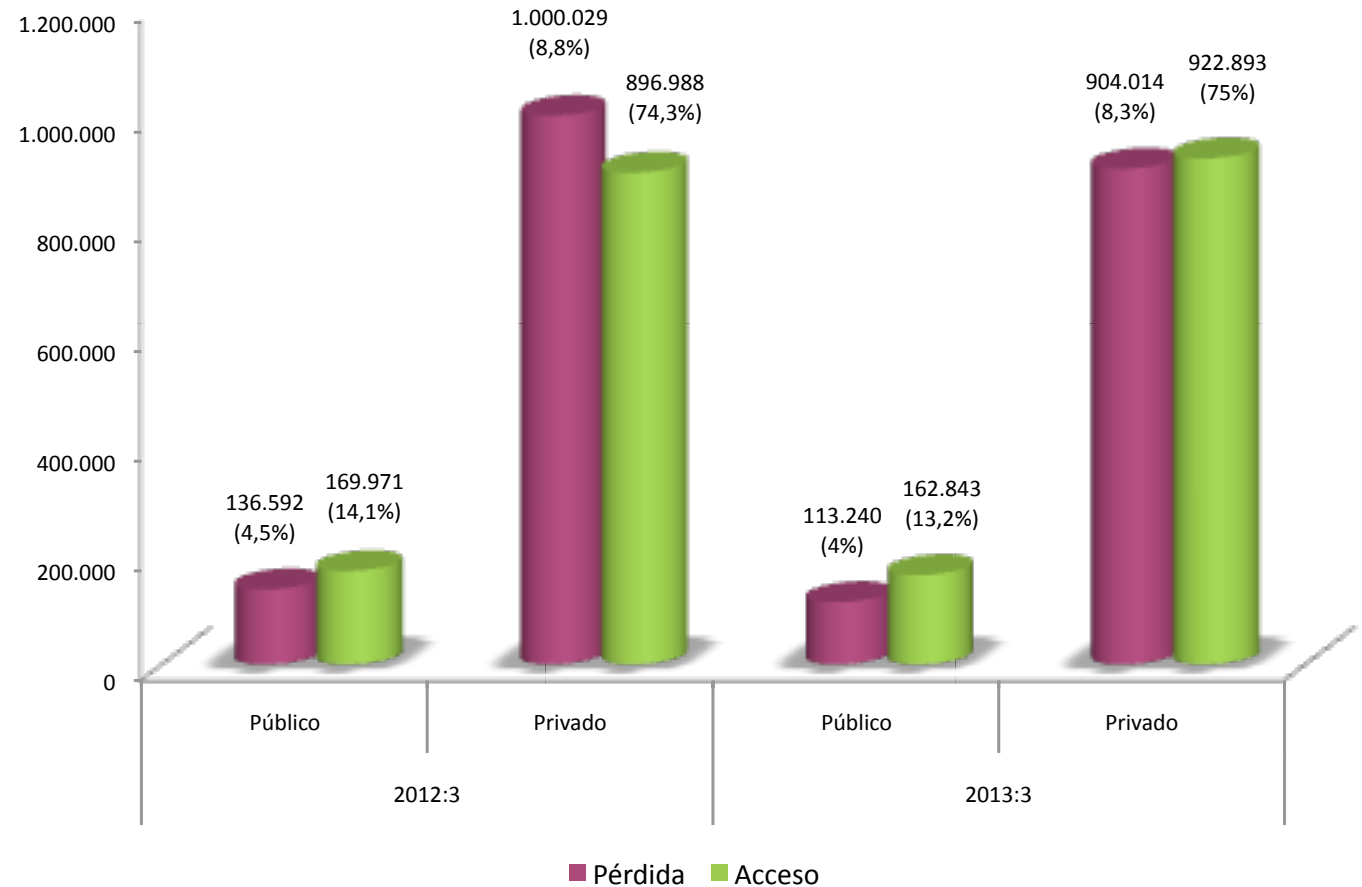
■ Pérdida ■ Acceso

TIPO DE SECTOR

Para finalizar este análisis descriptivo, caracterizamos la pérdida y acceso al empleo según la procedencia y el destino sea el sector público o el sector privado. El sector privado es, sin duda, aquel que mejor comportamiento presenta en términos de creación de empleo neto. Se ha pasado de una pérdida ligera de empleo neto a una tibia creación de empleo neto. Es el segundo trimestre consecutivo en el que se observa este buen dato. El acceso neto a un empleo también se observa en el sector público, pero con magnitudes tanto absolutas como relativas mucho menores.



GRÁFICO 9. Pérdida y acceso al empleo por tipo de sector



Análisis multivariante.

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE PÉRDIDA DE EMPLEO

En este apartado “cuantificamos” la importancia relativa de cada una de las características analizadas previamente – género, edad, educación, nacionalidad, tipo de contrato, sector de actividad y sector público/privado en la probabilidad de pérdida de empleo. El interés de este ejercicio consiste en que nos mide la importancia relativa de cada una de las características en la probabilidad de pérdida de empleo, lo cual no es posible de la simple observación de las magnitudes y proporciones de pérdida de empleo de cada colectivo.

Para ello, estimamos la probabilidad de perder el empleo de los individuos ocupados. Entre los que pierden el empleo se incluyen, al igual que en la sección anterior, tanto los individuos que realizan la transición al desempleo o aquellos cuya transición es hacia la inactividad, siempre que no sea debido a la jubilación¹.

Para el análisis comparativo, incluimos

¹ Estas estimaciones se llevan a cabo mediante sencillas técnicas de estimación que utilizan los modelos de elección discreta - logit o probit, para obtener la importancia relativa de cada variable incluida en la estimación para explicar la pérdida de empleo. Los resultados aquí comentados provienen de la estimación que se presenta en la tabla 2 del Apéndice.

también los resultados que se obtienen al utilizar los datos del mismo trimestre del año pasado (2012:3). Los resultados se presentan en la Tabla 2 del Apéndice. La columna (1) presenta estimaciones en las que solamente se incluyen como factores explicativos características demográficas. Sin embargo, en las columnas (2) y (3) se incluyen también características sobre el tipo de empleo. En la columna (2) se incluyen asalariados y trabajadores autónomos, mientras que en la (3) nos centramos en asalariados para medir el impacto del tipo de contrato. Los resultados más interesantes son los siguientes:²

Sexo y probabilidad de pérdida de empleo

Al comparar hombres y mujeres con similares características personales (edad, educación, nacionalidad) y el mismo tipo de empleo (tipo de contrato y sector donde trabajan), la probabilidad de perder el empleo de la mujer es un 53% más alta que la del hombre. Esta diferencia a favor de los hombres lo vamos observando repetidamente en los últimos trimestres.

Edad y probabilidad de pérdida de empleo

Ser joven aumenta la probabilidad de perder el empleo. En particular, ser menor de 25 años aumenta la probabilidad de perder el empleo alrededor de un 25% con respecto a un individuo de similares características pero cuyo intervalo de edad se sitúa entre 25 y 34 años.

² Los resultados presentados en la tabla son “Odd-Ratios”. Un coeficiente menor de la unidad debe interpretarse en sentido de que “disminuye” la probabilidad de perder el empleo mientras que un coeficiente mayor de la unidad se interpreta en el sentido de que “aumenta” la probabilidad de perder el empleo.

La diferencia se mantiene bastante estable al comparar a los más jóvenes con individuos similares pero de edades superiores a 35 años.

Educación y probabilidad de pérdida de empleo

La educación sigue ejerciendo de factor “protector” del empleo en este trimestre, al igual que en el mismo trimestre del año pasado. La Tabla 2 refleja que la probabilidad de perder su empleo de un individuo con estudios de secundaria (1ª o 2ª etapa) o menos es entre un 40% y un 60% más alta que la de un individuo de similares características, pero que tiene estudios universitarios. Esta diferencia se está agudizando en este trimestre con respecto al mismo trimestre del año pasado.

Nacionalidad y probabilidad de pérdida de empleo

Ser extranjero no aumenta la probabilidad de pérdida de empleo. Cuando se comparan trabajadores que tienen no sólo las mismas características personales sino también el mismo tipo de empleo (tipo de contrato y sector de actividad) que difieren en la nacionalidad, se observa una probabilidad de pérdida de empleo similar.

En consecuencia, como ya sucedía en boletines anteriores, podemos confirmar que las diferencias que observamos en la pérdida de empleo entre trabajadores nacionales y extranjeros no se deben a la nacionalidad en sí misma, sino al tipo de trabajo que unos y otros realizan.

Tipo de contrato y probabilidad de pérdida de empleo

Tener un contrato temporal multiplica por 5 la probabilidad de perder el empleo entre trabajadores que tienen la misma edad, educación, nacionalidad, sexo, incluso antigüedad en el puesto de trabajo pero que difieren en el tipo de contrato (temporal/ indefinido) laboral. Estas diferencias han vuelto a aumentar en este trimestre con respecto a lo observado en el mismo trimestre del año pasado.

Sector de actividad y probabilidad de pérdida de empleo

La Tabla 2 refleja que si se comparan dos trabajadores de parecidas características e incluso tipo de contrato y antigüedad en la empresa pero que trabajan en diferentes sectores (construcción, agricultura, servicios o industria), aquel que trabaja en la Construcción o en Agricultura se enfrenta a un riesgo de perder su empleo que duplica (en el caso de la construcción) y multiplica por cuatro (en el caso de Agricultura) al riesgo que afronta uno que trabaja en Industria o en Servicios. Podríamos decir, en consecuencia, que los sectores Construcción y Agricultura son los más arriesgados, en términos de pérdida de empleo, seguidos del sector servicios y de industria. Este dato es similar al observado en el trimestre anterior.

Tipo de sector (público/privado) y probabilidad de pérdida de empleo

Las columnas (2) y (3) de la tabla 2 reflejan que en este trimestre, el tipo de sector en el

que se trabaja no es en sí mismo un factor determinante para la pérdida de empleo. Este dato ya se observó en el trimestre anterior, donde concluíamos que parecía que los recortes en el gasto público que provocaron numerosos despidos en el sector público en el trimestre anterior parecían haberse suavizado. Pues bien, esta tendencia parece confirmarse en este trimestre.

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DEL ACCESO AL EMPLEO

Al igual que al analizar el riesgo de pérdida de empleo, en el análisis del acceso al empleo es también necesario cuantificar en qué medida cada una de las características personales y demográficas contribuyen a explicar el acceso al empleo de los trabajadores desempleados e inactivos en el trimestre anterior, una vez que aislamos el efecto de cada factor del resto.

Para ello, es preciso estimar cuál es la probabilidad de que un individuo sin empleo (no jubilado) encuentre empleo en el trimestre siguiente. Tomando tanto a individuos que han accedido al empleo como aquellos que continúan desempleados o inactivos, es inmediato obtener la importancia relativa de variables como género, edad, educación, nacionalidad así como duración del desempleo y situación en cuanto al cobro del subsidio para el acceso al empleo.³

³ Se ha seguido exactamente la misma metodología que en la estimación de la probabilidad de caída al desempleo. La interpretación de los coeficientes debe entenderse, en consecuencia, de modo idéntico. Una

La Tabla 4 del Apéndice resume los resultados de la estimación de la probabilidad de acceder a un empleo en este trimestre, así como en el mismo trimestre del año pasado, utilizando las mismas muestras de individuos que se han descrito en la sección anterior. Destacan los siguientes resultados:

Sexo y probabilidad de acceso al empleo

Si comparamos hombres y mujeres desempleadas con las mismas características observadas - edad, educación, estado civil y nacionalidad, se observa que en este trimestre, al igual que en el mismo trimestre del año pasado, las mujeres se enfrentan a una probabilidad de encontrar un empleo que es un 33% menor al de sus homólogos varones. En consecuencia, y como ya se observó en el trimestre anterior, se confirma la tendencia de que las mujeres no sólo parecen enfrentarse a un mayor riesgo de pérdida de empleo que sus homólogos varones, sino que también sufren mayores dificultades para encontrar un trabajo.

Edad y probabilidad de acceso al empleo

Con respecto a la edad, los resultados permiten concluir que el intervalo de edad que más dificulta el acceso a un empleo parece ser el de los menores de 25 años. Todos los otros grupos de edad muestran una probabilidad de acceder a un empleo entre un 60% y un 85% superior al del grupo de los trabajadores muy jóvenes. Destacan por su mayor facilidad de acceso a un empleo los que se encuentran en explicación detallada se ofrece en la nota al pie número 4 de la sección anterior.

el intercalo de edad entre 25 y 34 años.

Educación y probabilidad de acceso al empleo

Tener estudios universitarios con respecto a tener estudios de primaria o de secundaria de primera etapa es determinante para acceder a un empleo. Sin embargo, no se aprecian diferencias significativas al comparar individuos con estudios universitarios con respecto a aquellos con estudios secundarios de segunda etapa.

Nacionalidad y probabilidad de acceso al empleo

Las estimaciones muestran que ser extranjero no es en sí mismo un factor que favorezca o penalice el acceso a un empleo frente a un individuo español.

Duración del desempleo y probabilidad de acceso al empleo

La duración del desempleo sigue siendo el factor clave que dicta la facilidad o dificultad de acceso a un empleo. La probabilidad de acceso al empleo decrece de modo muy sustancial a medida que la duración del desempleo se incrementa. En este trimestre se observa que los desempleados que llevan parados menos de 1 mes presentan una probabilidad de salida del desempleo que es 5 veces mayor que la de un desempleado de similares características que lleva más de un año parado. Esta diferencia va disminuyendo a medida que avanza la duración del desempleo, pero sin duda la duración del desempleo es el factor que en mayor medida determina la facilidad

de salida hacia un empleo. Estas diferencias se mantienen muy estables si las comparamos con el mismo trimestre del año pasado. Es fundamental impulsar en primer lugar a los individuos que han perdido su empleo a encontrar otro lo más rápidamente posible, y en segundo lugar a los responsables de las políticas públicas, a diseñar políticas activas eficaces que promuevan la empleabilidad rápida de los individuos que pierden sus empleos.

Subsidio de desempleo y probabilidad de acceso a un empleo

Por último, analizamos la importancia del cobro de subsidio como factor determinante del acceso a un empleo desde el desempleo. La Tabla 4 del apéndice revela la importancia de este factor, que por supuesto está relacionado con la intensidad de búsqueda de empleo: al comparar a dos individuos con similares características, incluso con la misma duración en el desempleo, aquel que no cobra subsidio tiene el doble de probabilidad de encontrar empleo que uno que no lo percibe.